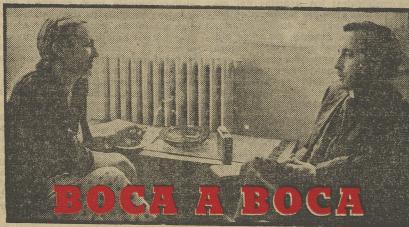
SEVANARY Viernes 27 de junio de 1980

Una serie de Rosana Ferrero





TADO y bien atado. El padre Martín Patino es un hombre reflexivo y responsable. Su firma autoriza a publicar esta entrevista después de haber pasado su propia censura. Lo cierto es que no difiere mucho de aquella que realizamos, en una tormentosa tarde de calor, en el saloncito sobrio del paseo de la Moncloa y bajo la atenta y cordial mirada de San Ignacio de Loyola. Le teníamos ganas. Martín Patino, asiduo al Club Siglo XXI y de aparente indumentaria progre —camisa y pantalones negros, como los de Umbral, pero sin bufanda—, se ata el blanco y pulcro cleriman, se peina la cuidada cabeza y da algo más de brillo a su imagen, si esto fuera posible, antes de ponerse ante la cámara de Lolo. «Qué inteligente me ha salido este muchacho», parece decir San Ignacio durante el diálogo; pero, no, el padre no es el muchacho joven que aparenta. Martín Patino tiene más de medio siglo sobre sus espaldas y la verdad es que es muy dificil adivinarlo en sus características, tanto físicas como animicas. Este señor de la Iglesia, este pro-vicario general de Madrid-Alcalá, lo tiene claro: no le gusta el confesionario; no le importa el final del mundo; no tiene tiempo para pensar en colgar la sotana. v va. como los trenes rápidos, diciendo adiós a los apeaderos. Mira al futuro con amor, como a su anciana madre, y llama, sin rodeos, papanatas à algunos católicos españoles.

creo ou en amoratse

"El amor no es algo abstracto, sino muy concreto"

-¿Qué diferencia hay entre la Iglesia de Pla y Deniel y la Iglesia de Tarancón?

-Son dos momentos históricos distintos. Pla y Deniel trató de salvar la Iglesia; fue uno de los obispos espanoles que mejor previó las dificultades que encerraba ya el régimen del general Franco, pero creyó que no era oportuno manifestar públicamente esta discrepancia, porque en realidad, aunque no le gustaba el régimen, le gustaba el conjunto del sistema, que identificaba con una España más católica; con una España que vencía al comu-nismo. En cambio, la circunstancia histórica del cardenal Tarancón es totalmente diversa: el cardenal Tarancón tiene una gran experiencia, ya, del régimen del general Franco, desde sus dieciocho años de obispo en Solsona, y sus cinco años de arzobispo de Oviedo y tres primado de Toledo. En 1971 llega a la presidencia de la Conferencia Episcopal, mira al futuro de la Iglesia, e intenta una estrategia de anticipación, que él no se inventa, sino que propiamente la ha percibido, sobre todo en el gran momento del año setenta, cinco años después del Concilio, cuando la Iglesia española toma realmente con-ciencia de lo que ha significado el Concilio, y se inicia aquel gran diálogo, entre presbiteros y obispos, que culmi-na en la famosa Asamblea Conjunta. Allí surgió un programa de aplicación del Concilio. Son, como ves, dos misiones distintas, de dos hombres verdade-ros servidores de la Iglesia, y que de manera distinta han actuado precisamente para ser fieles a la misión de la



"El que no se domina a sí mismo no es libre"



"Para ser fiel hay que tener capacidad de cambiar"

-¿Cree usted que en España muchos curas están, como caciques, más cerca del opresor, que como refugio del pecador?

-Concediendo que existen todavía sacerdotes que ejercen un cierto caciquismo, sobre todo en el mundo rural, no creo que sean muchos. No se sabe muy bien lo que es el caciquismo, aunque todos pensamos que es una influen-cia atípica, no legal, sobre las volun-tades de los demás. Evidentemente que la Iglesia tiene un poder ético, que el sacerdote sigue teniendo un prestigio y que sus ideas personales, incluso po-líticas, pueden transferirse sobre las personas con las que tratan... Aún así, creo que van disminuyendo la influencia del sacerdote, aún en el mundo rural, bien porque se ha elevado el nivel cultural, bien por los procesos seculari-

zadores que todos conocemos...

—Ya, ya, Liberales también hay hoy
día algunos sacerdotes, y se dice que es
por no perder clientela. ¿Puede ser Dios ahora más flexible, más amplio, más demócrata con los católicos españoles ac-

-Solemos tener un concepto de la fidelidad que no es exacto. Confundimos la fidelidad con la firmeza, con la ri-gidez, con la constancia. Dios no es fiel de esa manera. Dios es muy fiel a los hombres. No es fiel porque no cambie, sino, porque, precisamente, a pesar de las infidelidades de los hombres. El si-gue siendo fiel, se acomoda a los hom-bres y los busca donde estén. La fidelidad tiene esos dos aspectos: el de fir-meza, de seguridad o de constancia, y el otro, que es el de la busqueda. Para ser fiel hay que tener capacidad de cambiar, de lo contrario uno no puede ser fiel. El que se mantiene en las ideas o en las posturas de siempre, o no es señor de sus ideas o pretende parar la Historia. Será un hombre de cartón, un continuista, ni siquiera un verdadero tradicionalista, incapaz de comprender a los hombres que le rodean. El Papa acaba de decir en París, a los obispos franceses —y a mí me ha gustado oírselo decir directamente en el discurso que tuvo en la reunión privada con los obispos— que no se puede consagrar ningún momento histórico, en la vida de la Iglesia; porque la Iglesia no puede detenerse en un momento histórico, tiene que vivir y, por tanto, cambiar. En-tonces no se puede decir que Dios sea más ancho o menos ancho, sino que Dios siempre buscó a su pueblo descarriado. la Iglesia es imagen de Dios en la búsqueda del hombre; cuando se ha apartado de grupos humanos, como son los obreros o los intelectuales, en-

hombre -El Papa ha dicho en París que la cultura puede salvar al mundo. ¿Usted está cerca de nuestros políticos y de nuestros curas, son realmente cultos estos hombres en España.

tonces no ha sido fiel a Dios. Creo incluso que el hombre está por descubrir

ne en cada tiempo que buscar a ese

-La palabra culto tiene muchas interpretaciones; si se entienden por cultos los hombres sensibles, los hombres maduros o de espíritu, los hombres libres de espíritu, yo entiendo que ése es el culto, el que tiene un espíritu cultivado. Porque ser libre significa ser independiente, no sólo de los demás, sino de uno mismo; el que no se domina a sí mismo o no es libre, está sometido a sus propias tendencias, a veces no claras, a veces inconfesables. Yo entiendo que esto es la cultura, lo demás es erudicción. Yo entiendo que un pastor de Castilla puede ser más culto que un politico o un sacerdote, si tiene una sensibilidad, si tiene una elegancia de espíritu. A nuestros políticos quizá les sobre erudición y les puede faltar sensibilidad, lo mismo que a los sacerdotes. Lo mismo podríamos decir de los periodistas.

-¿En qué utiliza un sacerdote sus

caudales naturales de amor? —Yo creo que los sacerdotes, si son realmente fieles, y tienen verdadera vocación, son los que más posibilidades tienen de amar. Entendiendo por amor

lo que se descubre como amor con todas las fuentes de conocimiento que puede hoy día tener un hombre y un católico. Porque no sólo es amor la afectividad; no es un puro goce sexual físico, es mucho más; puede ser también eso, pero es muchisimo más. Entonces pocas cosas pueden ser tan sugestivas, tan capaces de atraer el mecanismo de una personalidad, como el proyecto de amar a los hombres; amarles independientemente, como puede amarles un sacerdote, y de alguna manera como les puede amar un político, si es un auténtice político o un lider. El sacerdote los ama por Dios, el sacerdote se entrega a Dios, y no ama a Dios si no se entrega a los hombres. Entonces el celibato tiene este espíritu de conquista de la propia independencia y concretándolo en el pró-jimo, porque el amor no es algo abs-tracto, sino algo muy concreto. Los hombres que más han amado han sido

-¿Cómo recibe la Iglesia a esas miles de mujeres que abortan anualmente en España?

—Bueno, yo no sé si se puede hablar de que ellas vienen al sacerdote. Nuestra presión social es tan fuerte que muchas de estas mujeres no se atreven a ir al sacerdote. Conozco algún caso de familia católica, muy tradicional, que ha vivido ese gran trauma al saber que alguna de sus hijas ha abortado incluso sin saberlo los padres. Pienso que esas chicas jóvenes que abortan tienen grandes dificultades para volver a la Iglesia. Preferiria que esas barreras sociales que tienen para volver a la Iglesia desaparecieran. Lo cual no quière decir que yo apruebe lo que hacen sino que el Evangelio nos enseña a acoger a todos los que sufren. Jesucristo dijo que las prostitutas ten-drían en el reino de los cielos un puesto mucho más alto que los fariseos. El arrepentimiento es una de las expresiones de la sinceridad. Yo creo que que las solteras o casadas que quieran abortar por motivos sociales o materiales deberían tener muy presente el Evente de ser entre de ser entr sente el Evangelio, y tratar de ser auténticas. Lo cual no quiere decir auténticas. Lo cual no quiere decir de ninguna manera que yo admita teó-ricamente el aborto, ni siquiera el aborto terapéutico, y creo que la in-terpretación ética que se hace de los hechos biológicos por los partidarios del aborto está generalmente manipu-lada. La interrupción de la vida es la

imposición de un fuerte sobre un débil, y la vida que se interrumpe de un débil siempre lo considero una injusticia y un pecado; pero el pecador siempre ha tenido en el Evangelio las puertas abiertas para volver a rehacer su vida. Y lo que yo condeno es la presión social y la manera de ser de la Iglesia o de los sacerdotes, que no acepten y no abran los brazos para recibir a la mujer que ha abortado.

-¿Con qué pecados es más benévolo el padre Martín Patino?

Con todos los que son de debilidad. Y con todos los que son, digamos, pecados materiales; los peacdos del espíritu son los grandes pecados: el orgullo, la arrogancia, la intolerancia... para mí son los grandes pecados; sin decir que los otros no sean pecados. Yo soy más comprensivo con los pecados que se cometen por verdadera debilidad que con aquellos que se hacen en nombre de Dios, usando el nombre de Dios en vano.

—¿Colabora usted en las cartas pastorales del cardenal Tarancón?

-En absoluto. Y puedo decir, con toda sinceridad, que no he retocado una carta del cardenal Tarancón, y que cuando alguna vez tuve la tentación de hacerlo, la hubiera estropeado. Yo hubiera metido quizá más conceptualismo; me he convencido que el es-tilo del cardenal Tarancón, como carta y como estilo directo al hombre de la calle, es mucho más perfecto de lo que yo pudiera hacer.

-En los años pasados, la Iglesia tuvo grandes críticos al Poder, como Cirarda, Añoveros, Jubany, Infantes, etcétera. Ahora no existen críticos, no se ven. ¿Es acaso porque la democracia complace a la Iglesia en las remodelaciones básicas a los católicos?

-Bueno, no es exactamente que esta democracia ya les guste, y que aquello que había no les gustara. Es evidente que no les gustaba. Yo creo que hay una explicación muy sencilla: entonces era muy claro de dónde había que salir; ahora, lo que no resulta tan claro es dónde hay que ir. Nosotros sabia-mos dónde nos dolía... Ahora, el mar-car una dirección o una meta es mucho más difícil... incluso creo que, generalmente los obispos, piensan que son ellos los que tienen que indicar a dón-de hay que ir. Y entonces se sienten menos libres o menos profetas... Además, los vicios de las democracias coin. ciden a veces con los vicios de los hombres de la Iglesia. Y es más difícil descubrirlos.

-¿Es cierto que muchos curas y muchas comunidades religiosas gozan de una excelente salud económica, mientras que en España hay cada día más pobres y más parados?

—Bueno, eso es uno de los mitos que hay en España, tanto que cuando uno niega esa pretendida prosperidad económica de la Iglesia nadie le cree. No niego que puedan existir algunas congregaciones de religiosos o de re-ligiosas, jy no congregaciones! porque

Pero parece que nuestros acreedores

se fían de nosotros.

—¿No se le ha pasado al padre Martín Patino por la cabeza colgar alguna vez la sotana?

Pues no he tenido ni siquiera el tiempo de planteármelo.

—¿Es más pecado enamorarse de un cura que de cualquier otro hombre prohibido?

-No; yo creo que enamorarse nunca es pecado. Lo que puede ser pecado es intentar violentar la voluntad de otra persona por medios no muy claros, ¿no? Nosotros sabemos que las mujeres tenéis unos recursos que ni vosotras mismas os dais cuenta hasta qué punto eso puede influir sobre la libertad del hombre. Ahi es donde em-pezaría el pecado: en el sistema o en el procedimiento; pero enamorarse más que pecado puede ser una debilidad o una ingenua pretensión.

—¿En qué pecado ha sido usted más

-Bueno, no sé; cuando me examino creo que tengo todos los vicios y a lo mejor no tengo ninguno importante para poder presumir de él, ¿no? Pues no sé, he sido demasiado activo siempre, quizá he abandonado un poco la relación con los otros por pretender ser excesivamente eficaz y, probable-mente, haya hecho sufrir a bastantes

—¿Qué preocupaciones son las más importantes para usted en relación con el país, la política y la Iglesia?

Este es un capítulo impresionante. ¿Qué preocupaciones tengo yo por España? Pues la primera, la reconciliación. Yo creo que este país no está reconciliado. Yo creo que este pueblo lleva siglo y medio en luchas civiles, y aún ahora estamos en lucha civil con el tema clásico de las dos Españas, y yo no admito que sean dos Españas, sino dos medias Españas. Creo que estamos padeciendo aquello que Ortega y Gasset llamaba la «hemiplegia ce-rebral». La izquierda y la derecha son hemiplégicas, discurren con la mitad del cerebro. Yo quisiera que los es-pañoles discurrieran con el cerebro entero. O sea, que sean capaces de percibir las razones de la otra media España. La idea de acabar con la otra media, tanto la derecha como la iz-quierda, no es sólo homicida, es más bien una idea suicida. Hay que discutir siempre los problemas, pero deben saberse tolerar. Y creo que en esta preocupación están, prácticamente, todas las demás preocupaciones con respecto a España. Porque todo lo demás es saber qué sistema político, qué régimen concreto, qué estructura del Poder se necesita para lograr la con-vivencia justa y pacífica. Los españoles somos muy intolerantes, y no somos intolerantes por naturaleza, porque intolerantes por naturaleza creo que son mucho más los alemanes, sino por falta de educación, por falta de experiencia democrática. Y de lo que se trata no es tanto de cambiar el régimen, cuanto de cambiar las pautas de conducta. En la Iglesia es otro capítulo, lo que más me preocupa en la Iglesia es que deje de estar presente en el mundo de hoy, y que deje de tener un proyecto y que deje de tener una estrategia de an-ticipación... Que viva en la perpetua sorpresa, como ha vivido esta Iglesia nuestra que siempre se ha sorprendido. Aquí se condena a un teólogo como Hans Küng y todo el mundo se sor-prende. A un teólogo al que le han estado escuchando como papanatas muchos católicos españoles y luego se rasgan las vestiduras porque le han condenado... El que a nosotros ahora nos sorprenda que pueda presentarse una ley de divorcio en las Cortes Españolas cuando hace tres o cuatro años, desde la muerte de Franco, era evidente que se podía saber que esto tenía que venir...; Como puede venir el aborto!, el aborto en el régimen civil, o como puede suceder con la gran plaga de la droga, o con la gran plaga de los matrimonios no institucionalizados, de jóvenes que viven juntos, ¡como está pasando en Europa!, y nosotros eso no lo sabemos prever. A mí eso es lo que me preocupa, una Iglesia que no mira al futuro.

—¿A qué cosa ama más en el mundo el padre Martín Patino?

-Bueno, ahora vive mi madre, y tiene ochenta y nueve años, y es lo que más quiero en este mundo. Yo a mi madre se lo debo todo, y no me atre-vería a hablar de ninguna otra persona porque estoy seguro que mi madre se pondría celosísima si dijera que amaba algo más que ella, ¿no?

(Fotos Juan Manuel)

"A mi lo que me preocupa a la la la cies mua



es falso hablar de congregaciones en general, sino a lo mejor en alguna determinada provincia religiosa que, porque han tenido un momento especial o han tenido un éxito económico, puedan por ello tener una situación menos mala. Pero en general yo diria que la situación económica de la Iglesia es catastrófica. Lo que pasa es que son instituciones que suspenden pagos, pero nunca entran en quiebra. Por eso tienen crédito, precisamente porque están diciendo siempre que tienen mu-cho dinero. La diócesis de Madrid, que es una diócesis que no tiene ningún patrimonio, tiene, en cambio, el gran patrimonio de los fieles, ¡cuatro millones y medio de católicos!, de hom-bres creyentes que siempre dan dinero; es un patrimonio vivo, es una fuente de limosnas. Lo que no tenemos es un patrimonio concreto, a no ser que sean las parroquias y las casas de los curas, ¿verdad? Pero no se puede vender ninguna iglesia ni se pueden vender las casas de los sacerdotes para hacer dinero. La diócesis de Madrid debe varios cientos de millones de pesetas por la construcción de los templos.

"CARROZAS" DE ORO



Una serie de Germán LOPEZARIAS

ENRIQUEMARISTANY



S el hombre que volvió del silencio que no se regresa. (Volvió del silencio y se hizo locutor.) A los once años fue presa del mal que a nadie perdona. Su caso fue un misterio nunca descifrado. Veintiocho días en coma. «Me caí de un caballo y me clavé un clavo en la planta del pie. No me pusieron la inyección antiténica y a los ocho días me puse a morir. Cuando ingresé en el hospital, los médicos dieron mi caso por perdido, prácticamente estaba condenado a muerte y no se sabe cómo logré sobrevivir. Soy uno de los poquísimos casos de personas atacadas por el tétanos que se ha salvado...» Esta es la gran experiencia —la gran aventura personal— de Enrique Maristany, de vocación actor, de profesión locutor. Este es el gran misterio que ha presidido la vida de un popular personaje de la radio, Don Tremebundo, que con Doña Merenguitos —que hacía la inolvidable Beatriz Cervantes- llenaron durante doce años, con sus diálogos controvertidos, su espacio de los lunes. Eran aquellos tiempos de la radio. Cuando cada uno hacia de todo. Personaje de los tiempos románticos y heroicos. Hoy sigue en la brecha, pero ya es parte de la historia. Ya es un punto de referencia para recordar la etapa inolvidable de aquella radio vocacional y aventurera de los años cincuenta.

ACE en La Coruña. De padres gallegos y antepa. sados catalanes. El padre es jefe superior de Correos. Sus primeros años se desarrollan en la bonita ciu-dad gallega. Sus primeros re-cuerdos están vinculados a la tierra de la morriña y de los paisajes verdes

-Fuimos diez hermanos, seis hombres y cuatro mujeres. Todos viven todos estamos casados y tengo más de cuarenta sobrinos. Hice los estudios primarios en los Salesianos y el bachillerato en el Instituto...

VOCACION

En el colegio se va incubando lo que a la larga habría de ser su gran vocación.

-En el colegio haciamos funciones y a mi me gustaba interpretar papeles. Yo creo que ahí fue donde nació mi afición por el teatro. Nadie me la inculcó. Nació sola o la llevaba dentro, pero cuando acabé el bachillerato y tuve que tomar un camino en la vida, colgué los estudios con gran disgusto de mis padres y me hice actor...

de Castro, de La Coruña, con una compañía semiprofesio.

-Yo era el primer actor en «La enemiga», una obra de Dario Nicodemi. Y aunque sólo la representamos dos días, a partir de ese instante yo me consideré ya como un actor consagrado..

Su recuerdo del día que estalló la guerra está lleno de sobresaltos

-Aunque en Galicia se puede decir que ni hubo guerra ni hubo hambre, de aquel primer día no recuerdo más que tiros por todas partes. Nosotros vivíamos en una casa que de frente tenía un cuarde Infantería y a las espaldas un palacete propiedad de Casares Quiroga, desde el que continuamente disparaban y a los que respondían desde el cuartel. Total, que para evacuarnos tuvo que acu-dir una patrulla y sacarnos con toda clase de precauciones y en medio de una lluvia de balas.

Es un año después de comenzar la guerra cuando se cae del caballo y se clava un clavo y está a las puertas de e hice actor... la muerte y vuelve veintiocho Debuta en el teatro Rosalía días después del más allá,

cuando ya le han llorado los hermanos y los padres, y los médicos han desesperado día

-Aunque no recuerdo nada, como es lógico, aquellos veintiocho días en coma han supuesto mucho en mi vida. Es como si yo estuviera de propina y tal vez por ello no me preocupe demasiado al terminar el bachillerato de hacer eso que se llama «labrarse un porvenir». Entonces decidí venirme a Madrid para ser ac-

CIUDAD

Antonio Herrero, que tenía compañía con Mariano Asquerino, tiene noticia de Enrique Maristany y de sus bue-nas condiciones de actor. Y le

cuadro de actores. Cuando le contratan para Radio Intercontinental —es el locutor más an_ tiguo-, él iba con la pretensión de formar el cuadro de actores. Pero empieza de lo-cutor. Son sus primeros pasos. —Eramos seis en total los que hacíamos el milagro diario de llenar los espacios. La radio se abría a la una de la tarde y se cerraba a las cuatro, después se abría a las siete y duraba hasta la una de la madrugada. Al principio estuve bastante tiempo de locutor de cabina. Luego intervine en promas, hice retransmisiones, casi siempre de teatro, que eran las que más me gustaba hacer, aunque lo pasaba mal, y un día me propusie-ron interpretar unos diálo-gos que escribía Juan de

Su popularidad la alcanzó en la radio con **Beatriz Cervantes** interpretando durante doce anos a «Dona Merenguitos y Don Tremebundo»

contrata para la comedia que está representando en el tea-tro Lara.

-Yo llevaba ya varios meses en Madrid pasándolo bastante mal porque no tenía ni un duro. Al ser contratado vi el cielo abierto y pensé que se había acabado la penuria. No es que me pagasen mucho, pero por lo menos tenía para vivir. Entré en la compañía en enero de mil novecientos cincuenta..., y no lo debía de hacer mal, cuando me salió un contrato con la compañía de Tina Gasco y Fernando de Granada para el Reina Victo. ria... pero pese a mi vocación decidida y a mis muchos de-seos de triunfar en el teatro, en el mes de mayo del mismo año cincuenta abandoné y me pasé a la radio, no me gustaba el ambiente teatral, no era lo que yo pensaba..

Maristany había hecho sus primeros pinitos en Radio Na-cional de La Coruña. En el

Diego sobre fútbol. Lo hacíamos Beatriz Cervantes y yo. Ella era doña Merenguitos y yo don Tremebundo. Ella era partidaria del Madrid y yo del Atlético. Y la cosa tenia su miga, porque Beatriz era cartagenera y yo gallego y hacíamos de madrileños castizos. Pero salía bien y tuvo gran impacto entre los oyentes, hasta el extremo de que la emisión se mantuvo doce años. Se hacía los lunes y nos llegaban cartas de oyentes que escuchaban nuestra emisión, a pesar de que el fútbol no les interesaba. Así como Beatriz era muy popular entre los madridistas, yo lo era entre los atléticos, hasta el extremo de que en Vallecas se fundó la peña Don Tremebundo.

Hombre de radio y para la radio, Maristany hace de to-do. En una época realiza entrevistas a los personajes que

-De todas ellas recuerdo

Primero fue actor y debutó en Madrid en el cincuenta con la compañía de Antonia Herrero en el teatro Lara

especialmente tres: una con Henry Ford, que me prometió regalarme un coche y lue-go se le olvidó; otra con Dana Andrews, que me pidió que le hablase muy despacito en español y fue una entrevista a cámara lenta, y otra a Ava Gardner, que, a pesar de su fama de alérgica a las entrevistas, conmigo estuvo muy simpática y comunicativa.

El sesenta y uno se casa con una madrileña, Maria Teresa Petisco. Más adelante muere su padre, a los noventa y seis años. Enrique Maristany ya tiene trazada su carrera, ya ha «labrado su porvenir» apenas sin darse cuenta. Siempre ante el micrófono, presenta festivales.

-En uno de ellos pasé el mayor apuro de mi vida. Echenique y yo acabábamos de contar un chiste sobre Napoleón cuando un espectador cruzó a todo correr el patio de butacas y saltó al escenario con una navaja en la mano, tratando de matarme porque nos habíamos reido de Napoleón, y Napoleón era él...

Interviene en dos películas; una, con Sáenz de Heredia, y otra, con Rafael Gil. Y tampoco hace televisión como la mayoría de los locutores famosos de radio de entonces, a los que el nuevo medio rechazó sin ton ni son.

-Aquello fue muy raro porque recuerdo que con motivo del personaje don Tremebundo, Jesús Alvarez me llamó para entrevistarme en Televisión Española. Fui, me hizo la entrevista, y al marcharme me encontré en la escalera con un señor que me dijo que me había visto en la pantalla y quedaba muy bien, y quería el teléfono mio para avisarme porque hacían falta presenta-dores. Le di el teléfono y no volví a saber nada de aquel señor, ni de su proposición...

Veraneante en Galicia desde hace ocho años tuvo que dejar de ir por consejo médico después de una gravisima operación, también a vida o muerte, que le practicaron. Los médicos le dijeron que no debia volver a veranear en su tierra porque sus aguas son muy frías, y a él le convenían aguas más templadas. Y este gallego, que escapó de Galicia para ser actor, pero que todos los años volvía a encontrarse con ella, tuvo que renunciar a lo que para él era un regalo y una fiesta. Del mismo modo que renunció también a ser actor para ser locutor. Del mismo modo que renunció a la muerte para seguir viviendo.





SALMONETES AL HORNO

OMPRAR un salmonete por persona. Limpiarlos, pero sin quitarles la cabeza. Picar finamente tres, cuatro o más cebollas y dientes de ajo en abundancia, dependiendo del número de salmonetes y del gusto de cada cual. Embadurnar de aceite el fondo de una fuente que pueda meterse al horno. Echar el picadillo de cebolla y ajos y poner los salmonetes —previamente salados— encima. Darles unos cortes en el lomo e introducir rodajas de limón. Ahora echarles pan rallado por el costado que quede hacia arriba y espolvorear todo con perejil picado. Meter en el horno, que se debe encender un poco antes. Ahora se procede con las patatas. Es mejor tenerlas ya peladas, al menos, en agua para que no se ennegrezcan. La cantidad depende las personas a comer. Cortarlas en rodajas de un dedo de grosor y dorarlas por ambos lados en una sartén. Cuando estén doradas pasarlas al horno con los salmonetes. El tiempo de cocción suele estar entre veinte y treinta minutos.

No hay que darles la vuelta a los salmonetes, pero conviene atender que no se seque demasiado la fuente, y, para terminar, poner el grill para que se dore bien el pan rallado.

PESCA RECORD DE SALMONES EN EL NARCEA

UY avanzada ya la temporada, cabe decir que el panorama de capturas en lo que se refiere a salmón es clamamente optimista en la región asturiana. Las capturas hasta primeros de junio eran las siguientes:

Narcea: 1.150. Sella: 929. Canero: 517. Cares: 516. Navia: 11.

Esto significa que el Narcea ha duplicado las capturas del año pasado, igual que el Canero, mientras el Sella ha subido, habiendo retrocedido en cambio el Cares. Respecto al Cares-Deva —que acaban siendo el mismo río— ha sucedido un fenómeno curioso: el Cares ha bajado, mientras el Deva ha subido, en capturas. La suma total de los dos cursos de agua en lo que a capturas se refiere será, sin embargo, similar o un poco superior este año a la del pasado.

Hay que destacar en este punto un incremento de capturas en las zonas altas de los ríos, debido posiblemente a que las repoblaciones que se hicieron a partir de 1973 tuvieron lugar en desovaderos altos de cada río. En este sentido, los ribereños se quejan de que los salmones suben muy rápidos, sin detenerse en las zonas bajas de los ríos, por lo cual las capturas alli han disminuido sensiblemente. Tratando de evitar este fenómeno, precisamente este año y los próximos se van a hacer las repoblaciones en las zonas bajas de los ríos, por lo cual las capturas alli han disminuido sensiblemente. Tratando de evitar este fenómeno, precisamente este año y los próximos se van a hacer las repoblaciones en las zonas bajas, con lo cual los salmones —pasados los cinco años de emigración- volverán a desovar a estas mismas zonas bajas.

Veda para la pesca del cangrejo

Recordamos a los aficionados a la pesca del cangrejo que durante el presente año está prohibida su captura en las provincias de Alava, Burgos Ciudad Real, Lugo, Vizcaya y Teruel.



NOSOTROS, VOSOTROS, ELLOS...



Por Eduardo G. RICO

INDIO JUAN, VALLEJO Y BORGES



O han visto ustedes en «Dolor y muerte de Joaquín Murrieta», en «Cantata de Santa María de Iquique», en «Los liber-tadores»... Es el Indio Juan y va por los caminos con su canción. Canción «comprometida». Los días 1 y 2 de julio, el Olimpia le ofrecerá su escenario. Esta vez el Indio Juan dará su tremenda voz a César Vallejo el poeta que más admira—, a Francisco Umbral -como lo leen, a Francisco Umbral, con uno de sus «spleen» en Madrid»—, a Evtuchenko, a Ernesto Sábato, a Borges... Sí, a Borges, con el que se ha reconciliado en espíritu, porque el viejo acaba de formular una durisima critica a los responsables de la «desapari c i ó n» —trágico eufemismo— del iniguala-ble Haroldo Conti, grandísimo escritor. Es una delicia ver al In-

dio Juan en pleno entusiasmo poético, comprobar su riña con la propia memoria para recordar un poema de «Trilce», de «Los heraldos negros», o de «Aparta de mí este Cáliz», o para nombrar a los amigos de Vallejo, como Pedro Rojas, como Alfonso Silva... No nos extrañamos del éxito de sus discos, de su trabajo «Los que habitamos al Sur»... El espectáculo de ahora se llamará «Palabras». Palabras con piano y guitarra. El Indio

Juan, un argentino trasterrado por razones conocidas, ha querido que su voz se escuche de nuevo en Madrid.

UN FALLO: LOS RAD.CALES

ALLARON algunos (presuntos) radicales. Pina López Gay tenía paperas, Raúl Morodo no acababa de llegar porque su avión—venía de Nueva York—había anunciado un importante retraso. El Rey recibía en audiencia al ministro González Seara. Total, que no hubo función en el Ateneo. Creo que el Club Cultura y Sociedad tendrá que ofrecer largas explicaciones a Antonio Garrigues Walker, el más



perjudicado, el que con más astucia juega al radicalismo nuevo, y que en esto se había brindado como moderador. El que más lo ha sentido, sospecha mos, ha sido Raúl Morodo, encarnación perfecta del «radical 1980», que ni está en el PSOE ni en UCD. Está en el espacio justo, a la espera de convertirse, con otros, en la «bisagra» política tan ansiada por algunos. Se lo digo a Francis, la secretaria de Prensa de los organizadores, para que insista en la convoca-toria. «A ver —reflexiona ella- cómo se justifican las ausencias en la próxima ocasión. A ver cómo se disculpa Seara.»

Sabrá disculparse. Es gallego y listo.

MONLEON O EL AMOR AL TEATRO

Monleón allí donde haga falta promocionar a un autor forzosamente exiliado —en el destierro interior—, allí donde un teatro desconocido para este público que no logra rebasar los valores burgueses, necesite revelarse. Esta semana, en el ciclo «Análisis del teatro español», que patrocina el CDN y que



Monleón dirige, hemos te-nido ocasión de asistir en el Maria Guerrero a la sesión dedicada al teatro de José Bergamin. Monleón ha querido unir en esta serie de funciones a autores «sin duda unidos por una misma situación histórica, y a veces por haber sufrido las mismas arbitrariedades». La presentación del teatro de Bergamin constituyó, según dijo muy bien Carlos Gurméndez, «un homenaje multitudinario al escritor». Monleón ha acertado de nuevo.

Y hablando de Bergamín, en el Ateneo se va a presentar, cuando escribimos, «M e d e a la encantadora», también del fundador de «Cruz y raya», bajo la dirección de José Luis Yzaguirre.

Con este estreno cierra el infatigable Basilio Gassent el curso de teatro que ha organizado en el Ateneo, desarrollado a lo largo de la temporada. Gas-

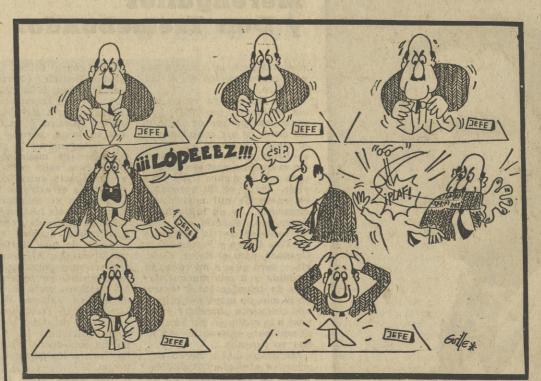
sent, otro hombre enamorado del teatro.

Necesitamos, los necesita el teatro español, muchos hombres así.

ESPAÑA - AMERICA LATINA



puesto que hablamos de teatro, hay que dar cuenta de una noticia importante: se está celebran-do en Madrid el «Primer Encuentro de Teatro España - América Latina». Esta tarde se planteará la sesión inicial del «encuentro» en el teatro Martin, con dos informes, uno sobre el teatro español y otro sobre el latinoamericano. Los participantes asistirán, a la noche, a la representación de «Ejercicios para equilibristas», de Matilla, en un montaje que yo person a lmente considero el mejor de la temporada. El responsable de este montaje se Ilama Juan Margallo, y ha subido con sus gentes del «Gayo Vallecano» al mismo centro de la ciudad desde su zona fe-lizmente marginal. A propósito de Margallo y de su organización teatral «off», hay que recordarles que en el «Gayo» se viene desarrollando, y continu a rá hasta el domingo, la «Pri-mera Muestra de Teatro de Barrio». Programa: hoy. «Teatro rito»; mañana, «Astuto Romerales», y pasado mañana, «Teatro Lejania» y «Teatro Tempo». Intensidad en el teatro, como se ve, a pesar de su precaria situación.



Martín - Abril,



primer premio de La Lotería Nacional

L escritor, periodista y crítico literario José Luis Martin-Abril a caba de conseguir el primer premio de La Lotería Nacional con un artículo publicado en «El Magisterio Español». «El futuro dorado», que así se titula dicho artículo, dice entre otras cosas: «La lotería nacional yo no creo que haya arruinado a nadie; sin embargo, eso sí, constituye una constante sociológica, que —se gane o se pierda — acerca las personas a las personas, la amistad al entendimiento Por el solo hecho de jugar a la lotería, un clima de hermandad se aprieta entre quienes disfrutan con ese espectáculo pequeño o grande de la vida». Desde estas líneas vaya nuestra felicitación a un hombre entrañable y humano que acaa su larga lista de galardones, conseguidos con su extraoi dinario hacer en el mundo de la letra impresa.

EL "REGALO"

DE FIDE



L generalísimo Fidel Castro ha demostrado ser una persona de una habilidad extraordinaria, que sabe convertir el exodo masivo de sus gobernados en un triunfo para el régimen cubano. No en vano el señor Castro es de ascendencia gallega, y en algo se tenía que notar.

Fidel Castro, que al igual que un conocido de todos, es general de los tres Ejércitos, secretario general del partido en el Poder y jefe del Estado y del Gobierno, jugó las cartas que llevaba en la manga y dejó con dos palmos de narices al Presidente Carter y a los países, como es el caso de España, que acogieron a algunos cubanos que salían por piés de la isla.

Cuando los cubanos de Miami llagaban a puerto en busca de familiares, las autoridades concedían el permiso de salida, con la condición de que se sumaran a la travesía unos cuantos individuos. Naturalmente, estos individuos de «pegote» eran inmediatamente sacados de cárceles, manicomios y hospitales, dándose el caso de que, con las prisas, se llegó a embarcar a un «exiliado» con la camisa de fuerza puesta.

También el grupo que llegó a España traía un apéndice parecido a los de Miami y Perú. Por eso no es de extrañar que en los pasillos de Carabanchel cada vez se oiga más al acento de la isla caribeña. El problema también lo padece el Centro Cubano de Madrid, donde los nuevos exiliados han encontrado un importante punto de ayuda. Alli se sorprendió a un extraño cleptómano recién llegado que ocultaba bajo la chaqueta. a la salida de los servicios, tres rollos de papel higiénico y una pastilla de jabón usada.

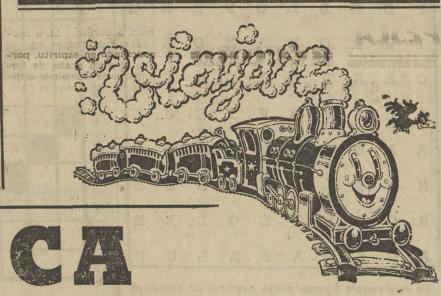
Vamos, que Fidel Castro ha metido varios caballos de Troya en Occidente.



STA novela, que circuló antes con el título de «Privilegio y poder», es inolvidable. Un fraile que malvive en la Sicilia de fines del XVIII hace pasar unos códices árabes que se limitan a contar la de Mahoma

por la buscadisima y preciosa historia de los musulmanes en la isla. Fray Giuseppe consigue así pensión y casa para dedicarse a una traducción que no puede ser otra cosa que invención. El fraile llega a pensar que, al fin de cuentas, la historia es una impostura y que tiene más mérito inventarla que describir las cosas como fueron. No terminan ahí las preocupaciones del creador. La nobleza tiene mucho interés en la traducción de los archivos de Egipto.

Leonardo Sciascia ha tenido la virtud de condensar todo un mundo en muy pocas páginas. La trama y su desarrollo no podían ser más divertidos. La novela está editada por Bruguera en su nueva colección Club.



CINE



"EL IMPERIO DE LOS SENTIDOS"

P OSIBLES resúmenes de la película; un tío y una tía haciendo el a mor durante toda la película. Un tío se enrolla con una geisha y ella acaba cortándole los genitales (que en el fondo es lo que querrian hacer todas las mujeres). Una mujer posesiva y un hombre excesivamente generoso. El se deja matar. Ella le estrangula. El quería morir. Ella está loca.

El imperio sagrado de los sentidos admite una advertencia preliminar: el espectador puede herir la sensibilidad de la pelicula.

BIELGICA

ON aproximadamente diez millones de habitantes en treinta mil quinientos kilómetros cuadrados, Bélgica es el país europeo con mayor densidad de población. Esta dividido en nueve provincias, desde su independencia, en 1830, y fue anteriormente, durante siglos, la manzana de la discordia por su situación estratégica y su riqueza. Todas sus ciudades tienen la magia y la grandeza del pasado y encierran auténticos tesoros artísticos, pero singularmente Brujas es algo que dificilmente se puede olvidar después de haberla visitado. Es la capital del Flandes occidental. Parece una pequeña Venecia por los innumerables canales que la atraviesan. Tiene alrededor de los ciento veinticinco mil habitantes. En el siglo XIV fue el más importante centro comercial del norte de Europa. Notables construcciones son el Ayuntamiento y la iglesia de Nues-tra Señora. que alberga una maravillosa estatua de la Virgen, obra de Miguel Angel. Fascinante el ambiente, entre romántico, evocador y misterioso de Brujas. Pero la visita más importante es la de la capital, Bruselas, donde lo moderno y lo antiguo está perfectamente conjugado, y donde se puede llegar al grado máximo de contemplación de la belleza en esa joya irrepetible que es la Grande Place. O pequeños monumentos, como el Manneken Pis, y grandes catedrales, co-mo Santa Gúdula, escenario de la boda de sus reyes Balduino y Fabiola. La visita a Bruselas es un buen principio pare recorrer después el resto de las

provincias. Como buen país turístico. Bélgica está llena de excelentes hoteles, que

alojan por precios razonables. No es un país excesivamente caro, y tanto dormir como comer se puede resolver fácilmente. Al igual que hay buenos hoteles por todo el país, también hay excepcionales restaurantes en las grandes y en las pequeñas ciudades. Aunque en todos ellos se sirve la cocina internacional, no hay que volver de Bélgica sin haber probado sus especialidades, como puede ser «Waterzooi poulet», pollo cocido y asado con condimentos especiales, obedeciendo a una receta que se remonta a la época romana, o el asado de liebre con ciruelas pasas. En Bruselas, el plato más

que típico, cotidiano, es el filete con patatas fritas. La reina de las verduras es la endivia, que se puede tomar asada o en ensalada. Existe una gran variedad de salchichas típicamente belgas, que van desde la negra a la blanca. Y, por último, a lo largo de los sesenta kilómetros de costa los platos están fundamentalmente basados en mariscos, de los que destacamos una especialidad exquisita, el tomate con gambas. La bebida nacional belga es la cerveza. En pasteleria deben probarse los «Kletskoppen» de Brujas y los «Couques» de Dinant.

Marco POLO









Por Julio AZCARATE



Estos

dibujos,

dientes

apunte

«Ciervo

a un

correspons

del cuadro

acosado por la jauria», de Paul le Vos,

diferencian

en nueve

errores.

Encuéntrelos.

BUSQUE LOS NUEVE ERRORES

JEROGLIFICO







Hay

que l

razón

trasfo

bien

conoc

quizá

que r

a su

verer

se re

nes

porta núm

same

resto

parte

cons

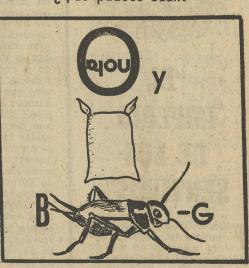
¿No os sentáis?

0500

¿Ha viajado por toda Italia?



¿Qué padece Juan?



¿Qué le haces a los muebles?

A JERCGLIFICOS

4. Los encero y saco brillo. (Los en cero y saco B rillo.) -nos- menta les.) 3. Trastornos mentales. (Tras tor I. No estamos cansados. (Noes ta mosca N sa do.) 2. Conoce Roma sólo. (Con O cero más O L o.)

SOPA DE LETRAS

C	S	A	G	L	E	C	A	В	S
A	L	A	C	0	·R	T	A	E	A
P	D	0	L	Ĺ	0	P	E	R	C
	R			. 22204	Last Co		200	E	A
0	A	S			I			N	N
A	В	В	0	В	F	I	E	J	I
R	A	E	B	I	M	A	M	E	P
S	N	T	L	U	M	0	S	N	S
R	0	0	В	I	·L	0	L	·A	E
A	C	Ė	R	A	S	A	L	U	N

En este cuadro figuran nueve nombres de hortalizas. Se leen de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, de arriba abajo, de abajo arriba y en diagonal, en ambos sentidos. Una letra puede formar parte de dos o más palabras.

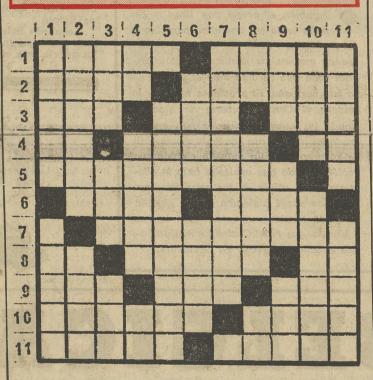
TIE	CHOS	MO	мо	60
-			IN	
-				
			RIES	
		-	DA:	
PE	PRO	Tos	NA	CON

Con los movimientos de caballo del ajedrez, y empezando por la sílaba subrayada, leerá un pensamiento. PUEBLO SIETE

SOLUCIONES

se tienen, pero con riesgo. Los provechos infustos son como una falsa moneda;

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES.—1: Dosel portátil, bajo el cual va el sacerdote con el Santísimo Sacramento o una imagen. Meseta asiática.—2: Próximo, contiguo. Nombre de mujer.—3: Igualdad de una superficie. Preposición. Hijo de Adán y Eva. 4: Preposición. Cierta clase de ganado. Preposición que sig-nifica debajo de.—5: Afligidas. Símbolo del azufre.—6: Espuerta grande. Nombre de varón.—7: Punto cardinal. Aplazases, retrasases.—8: Pronombre personal. Envés de tela basta. Dios egipcio.—9: Medida de longitud. Al revés, preposición. Rece.-10: Familiarmente, nombre de varón. Pueblo de Gerona.—11: Destruye, arruina. Ascua.

VERTICALES.-1: Muro. Ración de comida que se da a la tropa en marcha.-2: Te entregues al trabajo con calor. Juntas.—3: Flor heráldica. Apetencia de líquido. Pieza de madera o hierro en forma de circunferencia.—4: Al revés, conjunción. Miembros de cierta Cámara inglesa. Número romano.—5: Vocal. Capital española.—6: Excavación. Cesación del trabajo.— 7: En plural, cierto oficio. Matrícula española de coche.—8: Voz militar. Cosas cuyas partes están más separadas de lo normal. Al revés, letra griega.—9: Elegida por su balleza. Senal de socorro. Onda.—10: Nombre de mujer. Equivocaciones. 11: Espacios cortos de tiempo. Flecha.

SOLUCIONES

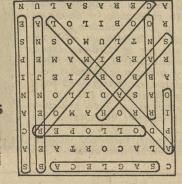
AL CRUCIGRAMA (Sólo horizontales.)

Ore.-10: Perico. Olot.-11: Aso-Sera. Eloy.—7: E. Demorases.—8: Tú. Sacos. Ra.—9: Ana. Nis. Lanar, So.—5: Desoladas. S.—6: 1: Palio. Pamir.—2: Afin. Ma-rina.—3: Ras. Sin. Set.—4: En

A BUSQUE LOS NUEVE ERRORES

la perro. Rabo perro abatido. Pata galgo derecho. Mancha perro centro. Mata. Rama. Cuerno. Pezuña ciervo. Ore-

A SOPA DE LETRAS



27 de junio de 1980 PUEBLO

EL CASTIGO DEL

La primera vez que aparece en los

libros sagrados es cuando el episodio

de Noé: «Y estuvo lloviendo sobre la

tierra durante cuarenta días y cua-

renta noches». Aquello supuso la des-

aparición de toda vida humana sobre la tierra (excepto el patriarca y su

familia) y terminó con el arco de la

alianza, una especie de tratado entre

que parece marcar desde entonces

una penitencia o prueba y una in-mortalidad. Aun cuando la Biblia se-

ñala que Noé murió a la edad de

novecientos cincuenta años, las ver-

siones de donde está tomado el epi-

sodio del diluvio (la llamada Biblia

sumeria o libro de Gilgamesh) seña-

Con Jacob veremos aparecer de nuevo la cifra: «Y los médicos emplea-

ron cuarenta días, que es el tiempo

que se emplea para embalsamar»; y

periodo no podía ser más pe-

lan que alcanzó la inmortalidad.

los hombres. Es un número

DILUVIO

EL 40, NUMERO I) = I = I = I = I = I

Hay una serie de símbolos de los que hemos perdido el recuerdo de su razón de ser; es muy difícil saber el trasfondo de la simbología, pero es bien cierto que a los antiguos ese conocimiento les servía de mucho, y quizá gran parte de los problemas que nos aquejan hoy día sean debidos a su olvido.

Entre estos símbolos están los números y, si observamos detenidamente, veremos que sólo unos pocos de ellos se repiten una y otra vez en oraciones y ritos, como destacando la importancia de realizar algún hecho un número determinado de veces precisamente para que tuviera efectividad. Insistir sobre esto no es necesario; el 3, 7 y 9 están demasiadas veces en las religiones y en el folklore como resto de otras creencias.

Si tomamos la Biblia -que en gran parte se basa precisamente en símbolos para transmitirnos historias y evangelios-, veremos que el número 40 se repite siempre bajo ciertas



queño, era como el pase de una vida a otra. El cuerpo bien embalsamado, después de haberse cumplido todos

los requisitos, podía seguir «viviendo». Surge el 40 con Moisés casi con las mismas palabras que en el diluvio: «Y subió a la montaña, quedando allí cuarenta días y cuarenta noches». Y relatan las escrituras que Yavé le dio la información necesaria para que organizara todo el culto divino, hasta en sus menores detalles. También pudo ser un período determinado para alcanzar aquellos conocimientos. Dios establece de nuevo otra alianza con los hombres, esta vez en el Sinaí.

Curiosamente, la vida de Moisés está dividida en tres períodos de cuarenta años: en Egipto, en el Madián huido y en el desierto con el pueblo israelita. Asimismo, al ir a explorar los enviados la tierra prometida tardaron cuarenta días: «Volvieron de explorar la tierra al cabo de cuarenta días», y el pueblo se rebeló al enterarse de que eran territorios ocupados por otras tribus. Yavé los castigó condenándolos a que ninguno entrara en el país elegido (excepto los dos que no habían dudado: Caleb y Josué): «Tantos como fueron los días de la exploración de la tierra, cua-renta, tantos serán los años sobre los que llevaréis sobre vosotros vuestras rebeldías». El tiempo de permanencia en el desierto tiene, pues, una explicación: penitencia, primero, y premio,



EL PROFETA QUE TENIA UN PODER PARECIDO AL DE MOISES

Elías es el profeta que tiene muchas coincidencias con Moisés. Fue elegido también por Yavé para amenazar a la Humanidad con un nuevo diluvio por haberse apartado de su religión y le obligó a pasar a él mismo un período de prueba: «Y anduvo con la fuerza de aquella comida cuarenta días y cuarenta noches hasta el monte de Dios, Horeb» (Sinaí). Esa distancia era muy corta y, por tanto, no parecía necesario tanto tiempo en recorrerla. De nuevo el 40 es más bien un símbolo. Elías consigue también con su palabra que la lluvia pare y que la tierra se reseque; hay igual-mente castigos de indudable parecido con las famosas plagas de Egipto, y, asimismo, dividió las aguas utilizando su manto (dicha prenda mucho tiempo esta propiedad, aun en manos de su compañero Eliseo). Por último, no se conoce su muerte, sino que fue «arrebatado» por un carro de fuego divino.

Moisés y Elías, los dos «desaparecidos», son los testigos que aparecen junto a Jesús en el llamado monte

de la Transfiguración.

Con Jonás vuelve a surgir la cifra: «De aquí a cuarenta días Nínive será destruida»; y de nuevo exige el Señor penitencias y oraciones. La ciudad de Nínive se arrepiente y Dios perdona (a pesar de la oposición de Jonás, que quería a toda costa el castigo). Es de destacar el episodio en el que el profeta es devorado por un pez y a los tres días «vuelve» a la vida.

EL 40, EN EL NUEVO TESTAMENTO

En el Nuevo Testamento vemos aparecer con Jesucristo el símbolo numérico: «Jesús, habiendo ayunado cuarenta noche señalar, indudablemente, un determinado período de penitencia, tras el cual comienza su predicación.

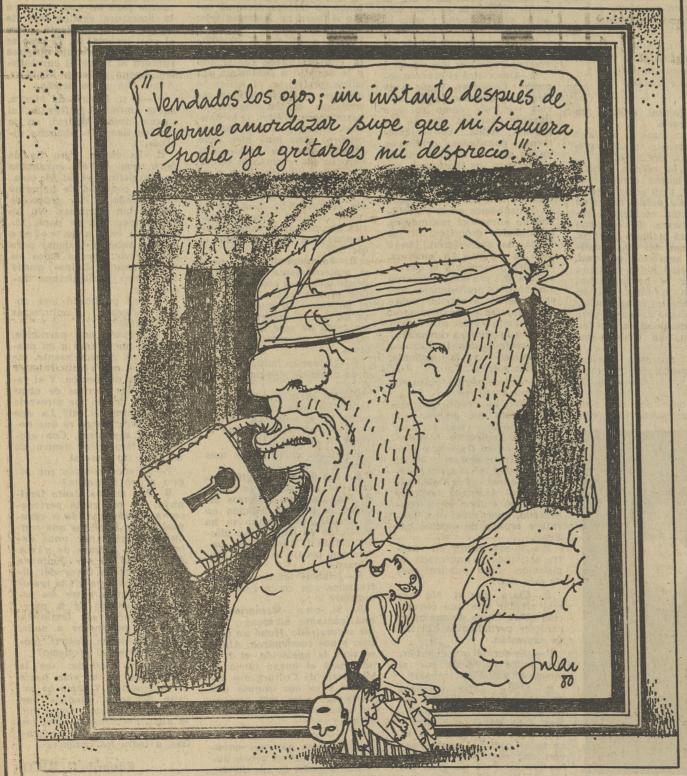
Cuarenta fueron asimismo los días que transcurrieron desde su crucifixión hasta la ascensión a los cielos: «... apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios». En este período de tiempo se ha basado, indudablemente, la Iglesia para señalar la cuaresma; durante ella todo es tristeza, y los altares estarán cubiertos; luego, con la resurrección de Cristo, comienza la primavera, comienza la nueva vida.

OTRAS CITAS

Aunque éstas son las veces en que dicho número aparece como algo importante, surge también otras muchas. En el libro de los Jueces, los períodos de paz son siempre de cuarenta años (Otoniel, cántico de Débora); asimismo éste es el tiempo que reinó David sobre Israel, y también su hijo Salo-món tuvo un reinado de cuarenta años.

No estamos acostumbrados a separar los números de su significado «de siempre» y verlos sólo como símbolos; estamos demasiado «encasillados» por eso nuestros razonamientos fallan algunas veces ante ciertos hechos. Quizá algún día volveremos a encontrar el sentido auténtico de las palabras y los números.

Por Manuel JULAR



LO

7:44:4







color; en todo caso será rosa

STAMOS en el 24 de la calle Iradier, Barcelona. En este edificio de la zona residencial rige Regi En este edificio de la zona residencial rige Beatriz los destinos, en todo su primer circuito, selección, preparación, edición y distribución de los libros de sus ya numerosas colecciones. Tusquets Editores, que funciona bajo su dirección, se ha trasladado aquí desde su más modesto despacho de origen. Beatriz de Moura es rigurosa en su tarea, y una simple ojeada a su cuarto de trabajo nos deja una sensación de orden y de pulcritud. Todo está oportunamente clasificado: originales para publicar, originales desechados, originales para leer, libros... Todo en su lugar, con su etiqueta definitoria. Imposibilidad radical de confusión.

EATRIZ de Moura, cua-renta y un años y ciertos, brasileña de Río de Janeiro, donde nació un 5 de mayo, habla y escribe en diversos idiomas. Tres carre-ras inacabadas, Filosofía, Antropología; intérprete internacional... Hija de un diplomático, estudió siempre en liceos franceses de distintos países, con reválida en Ginebra. En 1956 —diecisiete años— llega a Barcelona; su padre es el cónsul general de Brasil. A los dieciocho años escribe, en francés, un libro: «Au seuil de la vie». Quería ser actriz cómica. Fue editora. Se emancipó en seguida, para vivir de su propio trabajo: Gili, Salvat, Lumen son los escenarios de su independencia primera. Después, en 1969, funda su «pequeña editorial». En 1970 escribe «Suma», que verá la luz en 1974. Las colecciones que va dirigiendo parecen destinadas a las minorías, pero pronto conocen una amplia difusión: «Cuadernos infimos», «Marginales», «Acracia», «La sonrisa vertical»...

De «La sonrisa vertical», exclusivamente dedicada a la literatura erótica, charlamos con Beatriz de Moura en este veraniego fin de semana.

PUEBLO .- ¿Hay espacio, Beatriz, para una colección erótica en la España de la difícil libertad de expresión?

-BEATRIZ.-Si, naturalmente La experiencia nos lo ha demostrado. Salimos a las librerias coincidiendo con el momento de la proclamación de la libertad. Era una aventura que afrontamos con alegria. Pasada la euforia, comprobamos que había un inte-rés real por esta temática. Fuimos totalmente a ciegas y acertamos. Hoy tiramos entre cuatro y cinco mil ejemplares por titulo. No se debe olvidar que las obras que publicamos constituyen, además de un

hecho, digamos, erótico, un hecho literario.

P.—Se dice que el erotismo se da solamente en un esque-ma cristiano de la vida...

-B.-Lo ha escrito Bataille (nosotros hemos editado «El erotismo»), y yo estoy absolutamente de acuerdo. Así es en la concepción occidental, judeo-cristana. El erotismo oriental está incluido en el hecho religioso, del que constituye una expresión corporal. La civilización judeo-cristiana al prohibir el hecho sexual inútil crea la idea: cuando más se comete transgresión, más se es digno de mayor per-dón. Esta dualidad da una ferocidad que en Oriente no existe.

pero inexcusable, Beatriz, ¿qué diferencia al erotismo de la pornografía?

B.-Te contestaré con una cita de Camilo José Cela, que



reproduciré con más o menos fidelidad a la palabra, pero respetando su sentido: la única frontera entre erotismo y pornografía está en el juzgado y la establece el juez. Bueno, esto quizá sea una «boutade»: y añadiré que, para mí, la única diferencia es esta: hay en el género buena y mala literatura.

P.-¿Tuvisteis que vencer alguna resistencia en los autores para publicar sus obras

B.—Describiré el proceso seguido. Creíamos, tanto Luis Berlanga, director da «La son. risa vertical», como yo, que durante cuarenta años de represión había, convenientemente guardados, originales en los que sus autores habían proyectado sus fantasmas, sus obsesiones... Sorpresa: tales papeles no existian. Al menos, no los vimos por ninguna parte. Pensábamos en la posibilidad de encontrar testimonios, intimidades descritas. Si los habia, no aparecieron. Luego vino la segunda sorpresa. Nuestra presencia y la convocatoria del pre mio motivaron a muchos no profesionales, que se pusieron a escribir sobre sus vivencias e imaginaciones; más imaginaciones que vivencias. En la primera convocatoria recibimos sesenta y cuatro originales: en la ochenta y tres...

P.—Generalmente, claro, sin la firma auténtica.

B.—Ten en cuenta que son muchos los que piensan que un escrito de este carácter puede perjudicarles familiarmente o en su trabajo, o bien deteriorar su situación social. Los que dan la cara son grandes valientes. Por ejemplo, Leopoldo Azancot, escritor de cuerpo entero y ya con-sagrado, que hace una literatura erótica de notable calidad.

P.-...Puede influir en vuestra actividad la anunciada legislación sobre publicaciones de este tipo?

B.—Claro que si. No hay que olvidar que una regulación sobre libros de cualquier carácter perjudica la libertad de expresión.

P.-¿Es normal que el auténtico autor presente por si mismo al editor su trabajo?

B.-Algun autor presenta directamente su original, pe-ro, a veces, hay intermediarios. Esto no es, por suerte. muy frecuente, aunque se da en todas partes. Cuenta Pauvert una anécdota de la que fue protagonista un gran es-

critor, aún vivo, políticamen-te comprometido. Es conocidísimo y nosotros hemos publicado su obra, «Irene». El propio escritor visitó a este gran editor que es Pauvert. El autor (no había duda, pa-ra Pauvert, de que lo era) ha-blaba en tercera persona coblaba en tercera persona, como si fuera un intermediario: «el autor quiere, el autor piensa.... Tal era la insistencia de esta fórmula que hasta Pauvert quedó contagiado y le empezó a contestar: «El editor preferiría, al editor le gustaria.... Su seudónimo, sin embargo, se ha mantenido hasta ahora: Albert de la Routisie. Encubre a un hombre célebre, como muy bien sabe Mandiargues, su prologuista. Pero no ha renunciado nunca a sus derechos de autor, a su dinero.

P.—¿Hay un esquema pre-vio al que deba ajustarse el relato erótico? ¿Son necesa-rios algunos mecanismos concretos para que funcione el escrito?

B.—Formalmente, no, pero si materialmente. No existe, desde luego, un código del relato erótico, como lo hay en el policiaco. Lo que se exige es un hecho central erótico, un tema de este orden. Luego se da un registro amplisimo.

P.-. Podemos hablar del género como de «literatura ver-

B.-Yo diria que no tiene color. En todo caso, que su color es el rosa. La verdad (sonrie), no sé de donde le viene lo de verde.

P.-¿Cual es tu título más vendido?

B.-Sin duda, «El inglés descrito en un castillo cerrado», de Mandiargues. Nosotros hicimos la primera edición en el mundo; todavía no se ha publicado en francés, su idioma original, aunque me parece que pronto lo sacará Gallimard. P.- Habeis tenido que en-

frentaros con algún problema judicial?

B.-Si, con «Memorias de una cantante alemana», que fue secuestrado. Hubo un proceso y nos condenaron. Ahora se verá la apelación, el 2 de iulio será el nuevo juicio. El Ministerio de Cultura nos denunció y se nos impuso una multa de ocho mil pesetas. por atentado a la moral pú blica.

P.--Muchos de los surrealistas franceses hicieron novela erótica; vosotros habéis publicado algunos de sus libros...

B.—Bueno, aparte de la vie-ja tradición francesa en materia de literatura galante, hubo una revitalización a finales y principios de siglo. Apollinaire, por ejemplo, editó al marqués de Sade. Desde esta tradición quedó a bierto el campo para los que vieron en la literatura erótica toda la carga del inconsciente sobre el cual trabajaban. El paso es lógico; no se produjo ninguna ruptura al llegar el surrealismo. Luego vinieron Miller, Anais Nin y los demás.

P.-A ti, Beatriz de Moura se te considera integrada, al menos desde Madrid, en lo que se llamó la «gauche divine»

R.-Es cierto. Pero he de decir que esto y encantada de una definición así. Me siento muy contenta de haberme incorporado a ese grupo de épocas tan sombrias. No he sido nunca hija de papá. Me fugué de casa a los veinte años y hube de trabajar para poder vivir. Porque todos los de la «gauche divine», quede bien claro, trabajábamos duramente.

P.—Has publicado una no-«Suma». ¿Continuarás escribiendo?

B.-Preparo una narración. pero no me editaré a mi misna. A mi, personalmente. resultaria m u y dificil hacer mi propia promoción. Y si rerechazo los escritos de otras personas, ¿cómo me atrevería a publicarme a mi? La que tengo entre manos es una novela de aventuras. Con erotismo, claro, pero dentro de un contexto general.

P.-¿Tienes relación con al-

gún grupo feminista?

B.—No, no me siento feminista. No me gusta pertenecer a ningún partido o agrupación que implique una conducta dirigida por unas determinadas normas de vida. Ahora bien, si ser feminista supone estar a favor del divorcio del aborto de la igualdad económica entre los sexos la igualdad de la pare-. entonces sov feminista. Pero sin pertenecer a nada. P.—Por último, Beatriz, ¿cómo definirías el erotismo?

B.-Como Bataille: es la aprobación de la vida hasta en la muerte. Y como ha escrito Berlanga añadiria que ·lo biológicamente apetecible es algo inmanente a todos los tiempos, a todas las geografias, a todos los hombres».

Eduardo G. RICO